

El Hijo del Dios viviente, la Iglesia y el Reino

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Mateo 16:13-28

# El Hijo del Dios viviente, la Iglesia y el Reino

La pregunta que Jesús hizo a sus discípulos nos muestra que las opiniones con respecto a Él estaban divididas, y esto se mantiene hasta hoy. Pero **usted, ¿puede decir quién y qué es él para usted?** El Padre inspiró una magnífica confesión a Simón: “**Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente**”(v. 16). Este es el firme fundamento sobre el cual el Señor ha edificado **su Iglesia**, de la cual cada creyente, al igual que Simón, ha venido a ser una piedra viva. ¿Cómo podrían las fuerzas del mal prevalecer en contra de **lo que pertenece a Cristo** y que fue por Él mismo construido? Y Jesús honró a su discípulo con una misión especial: la de abrir (por sus predicaciones) las puertas del reino a los judíos y a las naciones (Hechos 2:36; 8:14; 10:43). Desde entonces Jesús, refiriéndose a la Iglesia, hablaba al mismo tiempo del precio que pagaría para adquirirla: **sus sufrimientos y su muerte**. Pero el pobre Pedro que un instante antes había hablado “conforme a las palabras de Dios” (1 Pedro 4:11), aquí se volvió el instrumento de **Satanás**, quien buscaba desviar a Cristo de su camino de obediencia, pero enseguida fue descubierto y rechazado.

Jesús, quien fue el primero en avanzar por la vía del completo renunciamiento, no ocultó lo que significa seguir en pos de Él (comp. cap. 10:37-40). ¿Estamos dispuestos para seguirle, **cuente lo que cueste?** (Filipenses 3:8).

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*